

Oración 12 agosto 2019

Canto: Alabo tu bondad.

1ª LECTURA: Deuteronomio 10, 12-22

Moisés dijo al pueblo:

«Ahora, Israel, ¿qué te pide el Señor, tu Dios, sino que temas al Señor, tu Dios, siguiendo todos sus caminos, y que le ames y que sirvas al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, observando los preceptos del Señor y los mandatos que yo te mando hoy, para tu bien?

Cierto: del Señor son los cielos, hasta el último cielo, la tierra y todo cuanto la habita. Mas solo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy.

Circuncidad vuestro corazón, no endurezáis vuestra cerviz, pues el Señor, vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni acepta soborno, que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al emigrante, dándole pan y vestido. Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Temerás al Señor, tu Dios, le servirás, te adherirás a él, en su nombre jurarás.

Él es tu alabanza y él es tu Dios, que hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto. Setenta eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y ahora el Señor, tu Dios, te ha hecho numeroso como las estrellas del cielo».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 147, 12-13. 14-15. 19-20

ANTÍFONA: Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén;

alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,

y ha bendecido a tus hijos dentro de ti.

Ha puesto paz en tus fronteras,

te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,

y su palabra corre veloz.

Anuncia su palabra a Jacob,

sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,

ni les dio a conocer sus mandatos.

ANTÍFONA: Glorifica al Señor, Jerusalén.

EVANGELIO: San Mateo 17, 22-27

En aquel tiempo, mientras Jesús y los discípulos recorrían juntos Galilea, les dijo:

«El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres, lo matarán, pero resucitará al tercer día».

Ellos se pusieron muy tristes.

Cuando llegaron a Cafarnaún, los que cobraban el impuesto de las dos dracmas se acercaron a Pedro y le preguntaron:

«¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?».

Contestó:

«Sí».

Cuando llegó a casa, Jesús se adelantó a preguntarle:

«¿Qué te parece, Simón? Los reyes del mundo, ¿a quién le cobran impuestos y tasas, a sus hijos o a los extraños?».

Contestó:

«A los extraños».

Jesús le dijo:

«Entonces, los hijos están exentos. Sin embargo, para no darles mal ejemplo, ve al mar, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda de plata. Cógela y págales por mí y por ti».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Infúndeme, Señor, el ansia de agradarte. Que de las criaturas me olvide y de mí mismo. ¿De qué me sirve ser amado del mundo, Si me amas Tú, único Bien de mi alma? Viniste a la tierra, Para ganar el afecto de nuestros corazones. Si no acierto a darte el mío, Tómalo y llénalo de tu amor. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Alejandro el Carbonero, obispo y mártir, Patrono de los carboneros; Agilberta, Sergio, Esteban, confesores; Casiano, Herculano, Muredac, Eusebio, obispos; Aniceto, Fotino, Largión, Crescenciano, mártires; Euplo, diácono y mártir; Félix, Felicísimo, Gerardo, Hilaria, Juan, Gratiliano, Felicísima, Digna, Euprepia, Eunomia, Nimia, Juliana, Macario, Julián, mártires; Porcario, Segene, abades.